

MIGUEL ÁNGEL BARBERO
(1937-2012)

Miguel Ángel Barbero, egresado de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador como profesor en Historia, orientó sus estudios hacia el campo de la historia medieval española, en particular la baja Edad Media castellana. Sus intereses como historiador se centraron en problemáticas sociales y culturales del ámbito hispánico. Fue pionero en sus propuestas sobre cuestiones inherentes al abastecimiento de las ciudades en la baja Edad Media hispánica, su búsqueda incansante de fuentes y su constante diálogo con la literatura. Sus temas principales de investigación fueron la nobleza y diversos aspectos de la vida urbana. Los temas y enfoques propuestos otorgan a su producción histórica una singularidad y riqueza que merecen desatacarse. Su obra, acotada en extensión pero reveladora de una sagaz inteligencia, expresa su preocupación por comprender y dar sentido al relato histórico, relato que se caracteriza por su riqueza narrativa decimonónica.

Su profundo conocimiento de la literatura castellana bajo-medieval le permitió reflexionar sobre los límites y posibilidades del uso de la literatura como fuente histórica –tendencia objeto de muchas discusiones–. Dictó cursos de su especialización y publicó en Argentina y España, desde su incorporación, a mediados de los años setenta, al Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Dirigió proyectos de investigación, estimuló la creación del Grupo de Estudios e Investigaciones Medievales (GIEM) en la mencionada Facultad y guió, con sabios consejos y actualizada bibliografía, a nuevas generaciones de historiadores (entre los que me incluyo).

Su calidez humana, su sólida formación, su hablar expansivo, sus comentarios incisivos y su risa se hallan aún presentes en las aulas del complejo universitario de Mar del Plata.

De él recibí ejemplo de honestidad intelectual y apasionamiento por la historia. Lo recuerdo, hablando siempre de sus temas españoles, de sus familiares –los reyes y nobles de España– y compartiendo tiempo en convivencia.

Lo recuerdo como maestro y amigo.

GERARDO RODRÍGUEZ